



Federico Clavarino, Alvalade

El área ahora llamada Alvalade era principalmente tierra agrícola antes de la década de 1940. Alvalade sería el primer barrio de la ciudad que se adheriría a los criterios modernistas de urbanización.

Era encarnar juntos el sueño de una Lisboa moderna y la idea de orden que el régimen estaba interesado en promover. Allí se mezclaron las teorías más recientes del urbanismo y se tradujeron en una estética tradicionalista capaz de digerirlo todo. El vecindario estaba destinado a albergar a todas las clases sociales en diferentes tipos de viviendas alrededor de ocho escuelas diferentes.

Alvalade hoy es un lugar bastante tranquilo, aunque han cambiado bastantes cosas. Se construyó un aeropuerto junto a él, y aviones que transportan principalmente turistas aterrizan y salen cada 4 o 5 minutos, volando bajo sobre las casas de las personas. Los viejos apartamentos destinados a los pobres han aumentado de valor, pero todavía son demasiado pequeños para ser de interés para la clase alta, todavía alojados en las casas más grandes del otro lado de la Avenida de Roma. Los adolescentes se reúnen aquí y allá después de la escuela, en pequeños grupos. Hay verde por todas partes: árboles, flores, pequeños jardines entre edificios.

El interés de **Federico Clavarino** radica en cómo el pasado y el presente se superponen e interfieren entre sí, desacreditando la idea de un

progreso lineal; en cómo los objetos, las imágenes y los gestos encarnan la ideología; en cómo las fuerzas invisibles de la imaginación política dan forma al mundo visible y, sin embargo, no pueden controlar por completo la realidad cotidiana que hacen quienes de hecho habitan los espacios.



